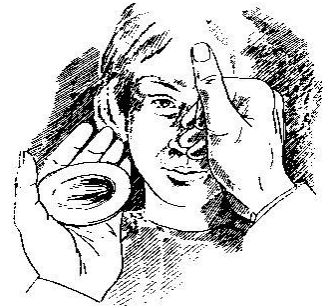




## TIEMPO DE CUARESMA MIÉRCOLES DE CENIZA

*Febrero 14 de 2018*

### INDICACIONES LITÚRGICO - PASTORALES



#### MOTIVACIÓN<sup>1</sup>

##### **Cambia el ambiente: Empieza el camino Cuaresmal de la Pascua**

Todo debe apuntar hoy al inicio de la Cuaresma como camino hacia la Pascua. Los varios elementos clásicos en esta ambientación *-que trataremos de nuevo el domingo próximo-* deben estar ya presentes desde hoy: el color morado, la ausencia de las flores y del aleluya, el repertorio propio de cantos...

Al comienzo de la celebración se omite el acto penitencial: se reza o canta, por tanto, el Señor ten piedad, sin intenciones.

Y cosas que si siempre son importantes, lo son más todavía cuando se inicia un tiempo con significado más intenso: proclamar de un modo más expresivo y cuidado las lecturas del día, cantar el salmo responsorial, al menos su antífona entre las varias estrofas, y hacer una breve homilía, ayudando a entrar en el clima de la Cuaresma. La Plegaria puede ser una de las de Reconciliación.

#### COMENTARIO BÍBLICO

##### **Joel 2,12-18**

##### *Rasgad los corazones y no las vestiduras*

El profeta Joel llama al pueblo de Israel a una jornada de penitencia. Les urge a que se conviertan de su mal y se pongan con decisión en la línea del seguimiento de Dios. Esto sucedía unos cuatro siglos antes de Cristo.

El ambiente se ve que estaba bastante apático y decadente. Además, estaban padeciendo en aquellos momentos los efectos de una catástrofe natural, una larga sequía y una plaga de langostas o saltamontes que había arrasado toda la cosecha.

---

<sup>1</sup> Cfr. ALDAZABAL, José. "Enseñame tus caminos" Domingos del Ciclo B. Dossiers CPL, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona. 2004. Edición digital.



## DELEGACIÓN EPISCOPAL PASTORAL LITÚRGICA

DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ

Tel: 8523010

E mail: [pastoralliturgicazipaquir@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquir@gmail.com)

---

El profeta aprovecha la circunstancia para convocar en asamblea general a pequeños y mayores, sacerdotes y laicos, para que todos juntos pidan perdón a Dios. Para él, la causa fundamental de la situación es que se han olvidado de Dios y descuidan su alianza. Eso sí: No se tienen que contentar con un ayuno oficial, ni con unas lágrimas o con un cambio de vestidos exteriores en señal de luto. La conversión tiene que ser interior: Volverse de corazón a Dios, buscar sinceramente su voluntad y cumplirla.

El argumento con el que les anima a dar este paso es la bondad de Dios. Les recuerda una definición de Dios que se repite muchas veces en la Biblia: es *«compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad»*.

El Salmo 50, el *«Miserere»*, da a este día inaugural de la Cuaresma un tono penitencial por excelencia. Es el salmo *-atribuido a David-* en el que un pecador muestra su arrepentimiento e implora humildemente de Dios que le perdone y que le ayude a renovar su vida: *«borra mi culpa... crea en mí un corazón puro... devuélveme la alegría de tu salvación»*.

### **2 Corintios 5,20-6,2**

*Reconciliaos con Dios: Ahora es el tiempo favorable.*

Pablo se lo dijo a los corintios hace dos mil años, pero nosotros lo oímos hoy: *«ahora es el tiempo de la gracia, ahora es el día de la salvación»*.

Él se muestra orgulloso de ser *«embajador de Cristo»*, y la embajada que trae de parte de él es ésta: *«dejaos reconciliar con Dios»*. Esta reconciliación se la ofrece Dios a todos por medio de la muerte salvadora de su Hijo Jesús. Hay que aprovechar esta ocasión y no *«echar en saco roto la gracia de Dios»*. Es el tiempo propicio para reconciliarse: o sea, para recomponer la relación entre nosotros y Dios, por si se hubiera roto o debilitado.

### **Mateo 6,1-6; 16-18**

*Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará*

Jesús, en el sermón de la montaña, enseña a sus discípulos cómo tiene que ser su estilo de vida. Es una hermosa página, con paralelismos y antítesis muy expresivos.

Describe tres aspectos de la vida de un creyente que se puede decir que abarcan las tres direcciones de cada persona: para con Dios (*oración*), para con el prójimo (*limosna*) y para consigo mismo (*ayuno*). En las tres, el discípulo de Jesús tiene que profundizar, no quedarse en lo exterior, sino situarse delante de Dios Padre, que es el que nos conoce hasta lo más profundo del ser, sin buscar premios o aplausos aquí abajo:



La limosna: «*no vayas tocando la trompeta*» para que todos se enteren; al revés: «*que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha*»; el Padre te lo recompensará;

La oración: no orar «*para que os vea la gente*»; al revés: «*entra en tu cuarto y reza*»; el Padre te lo pagará;

El ayuno: «*no andéis cabizbajos para que la gente sepa que ayunáis*»; al revés: «*perfúmate la cabeza*»; el Padre te premiará.

## COMENTARIO PASTORAL

### **La ceniza, un gesto que puede ser expresivo**

El gesto simbólico propio de este día es uno de los que ha calado en la comunidad cristiana, y puede resultar muy pedagógico si se hace con autenticidad, sin precipitación; con sobriedad, pero expresivamente. Como ya ha resonado y se ha comentado la Palabra de Dios, la imposición de la ceniza comunica con facilidad su mensaje de humildad y de conversión.

El sacerdote se impone primero él mismo la ceniza en la cabeza -o se la impone el diácono u otro concelebrante, si lo hay- porque también él, hombre débil, necesita convertirse a la Pascua del Señor. Luego la impone sobre la cabeza de los fieles, tal vez en forma de una pequeña señal de la cruz. Si parece más fácil, se podría imponer en la frente, por ejemplo a las religiosas con velo. Es bueno que vaya diciendo en voz clara las dos fórmulas alternativamente, de modo que cada fiel oiga la que se le dice a él y también la del anterior o la del siguiente.

Si no va a resultar complicado, se podría introducir una manera nueva de realizar el gesto.

Una fórmula apunta a la conversión al Evangelio: «*Convertíos y creed el Evangelio*» (que parecería más propio que se dijera en singular, como la otra es más interpelante). Mientras que la otra alude a nuestra caducidad humana: «*Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás*». Ahora bien, parece que sería más educador acompañar estas palabras con dos gestos complementarios: el sacerdote impone la ceniza a cada fiel, diciendo la fórmula de la ceniza y el polvo, y a continuación el fiel pasa a otro ministro que está al lado y que le ofrece el evangelio a besar, mientras pronuncia sobre él la fórmula que habla del evangelio. No creo que complique mucho el rito, y podría resultar más expresivo de la doble dimensión de la Cuaresma. Ya se ha experimentado con éxito en algunas comunidades, tanto parroquiales como más homogéneas y reducidas.



### La conversión y sus obras

Las tres lecturas de hoy expresan con claridad el programa de conversión que Dios quiere de nosotros en la Cuaresma: convertíos y creed el Evangelio; convertíos a mí de todo corazón; misericordia, Señor, porque hemos pecado; deaos reconciliar con Dios; Dios es compasivo y misericordioso...

Cada uno de nosotros, y la comunidad, y la sociedad entera, necesita oír esta llamada urgente al cambio pascual, porque todos somos débiles y pecadores, y porque sin darnos cuenta vamos siendo vencidos por la dejadez y los criterios de este mundo, que no son precisamente los de Cristo.

Es bueno que en la homilía se haga notar la triple dirección de esta conversión que apunta el evangelio:

a) **La apertura a los demás:** con la obra clásica cuaresmal de la limosna, que es ante todo caridad, comprensión, amabilidad, perdón, aunque también limosna a los más necesitados de cerca o de lejos,

b) **La apertura a Dios,** que es escucha de la Palabra, oración personal y familiar, participación más activa y frecuente en la Eucaristía y el sacramento de la Reconciliación,

c) Y el ayuno, que es **autocontrol**, búsqueda de un equilibrio en nuestra escala de valores, renuncia a cosas superfluas, sobre todo si su fruto redundará en ayuda a los más necesitados.

Las tres direcciones, que son como el resumen de la vida y la enseñanza de Cristo, nos ayudan a reorientar nuestra vida en clave pascual.

### Las lecturas de hoy nos invitan a convertirnos, a ponernos en camino hacia la nueva existencia que Cristo nos quiere comunicar en su Pascua.

Como en tiempos de Joel, suena la trompeta convocando a ayuno y conversión. Muchos cristianos están asustados de la situación presente: la gran sequía de fe y de vocaciones, y las plagas peores que las langostas que arrasan valores humanos y cristianos. *¿Tiene futuro todo esto?* La Cuaresma nos viene a responder que sí. Ante todo porque Dios sigue siendo rico en bondad y misericordia, y está siempre dispuesto a perdonar y empezar de nuevo. Y también porque las personas, por amodorradas que estén, pueden sentirse movidas por el Espíritu y cambiar.

Por eso somos invitados a emprender un camino pascual, un camino que incluye la cruz y la renuncia, y por tanto será incómodo. Somos invitados a reconocer que algo



no va bien en nosotros mismos, además de en la sociedad o en la Iglesia, y a cambiar, a dar un viraje, a convertirnos. Conversión se dice en griego «*metánoia*», que significa cambio de mentalidad.

El gesto penitencial de la ceniza que hacemos hoy, después de la homilía, nos recuerda, por una parte, que somos polvo y al polvo volveremos, cosa que nos hace bien recordar. Y por otra, nos invita a que aceptemos el Evangelio como norma de vida, como mentalidad propia de los seguidores de Jesús.

La apremiante exhortación de Pablo a los cristianos de Corinto se repite hoy para nosotros a través de la Iglesia, cuyo ministerio principal es el de la reconciliación: Tenemos que saber aprovechar la mano tendida de Dios, la reconciliación que nos ofrece en este tiempo de gracia que es la Cuaresma y la Pascua.

Será bueno que desde ahora pensemos en el sacramento que más explícitamente nos comunica la victoria y el perdón de Cristo: la Reconciliación o Penitencia. «*Confesar y comulgar por Pascua*» sigue teniendo un sentido pleno: es como mejor nos sumamos e incorporamos los cristianos a la Pascua de Cristo.

También nosotros necesitamos que se nos diga que la conversión ha de ser interior. En las tres direcciones que Jesús apunta en el evangelio.

Cara al prójimo, una caridad y una apertura que no busca ostentación, sino que se basa en un amor verdadero y desinteresado. Cara a Dios, una oración que no se conforma con palabras y gestos exteriores, sino que brota del corazón. Cara a nosotros mismos, un ayuno que es autocontrol, capacidad de renuncia de valores secundarios en favor de los principales.

Todo ello -*dar limosna, rezar, ayunar*- no lo hacemos para llamar la atención, sino con sinceridad y profundidad, para abrirnos a los demás, abrirnos a Dios y cerrarnos un poco a nosotros mismos. Exactamente lo contrario de lo que tendemos a hacer: abrirnos a nosotros mismos y cerrarnos a Dios y al prójimo.

## INDICACIONES LITÚRGICAS

✓ Empezamos el tiempo de Cuaresma con la celebración del Miércoles de Ceniza. Lo más importante será dar todo el sentido espiritual a este tiempo de gracia y conversión, de preparación a la Pascua, pero no descuidemos los signos que caracterizan nuestras liturgias de estos cuarenta días. En el Ordo, encontrarán las indicaciones generales para tener en cuenta, pág. 69-72. En los envíos de los próximos





**DELEGACIÓN EPISCOPAL  
PASTORAL LITÚRGICA**

DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ

Tel: 8523010

E mail: [pastoralliturgicazipaquir@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquir@gmail.com)

---

días encontrarán otras herramientas que servirán para adentrarnos en esta experiencia de renovación interior.

✓ Con el signo de la imposición de las cenizas, la Iglesia comienza el camino de su conversión que culminará con la celebración del sacramento de la Penitencia, en los días que preceden a la Pascua. Este signo de penitencia, legado por la tradición bíblica y conservado hasta nuestros días por la costumbre de la Iglesia, significa la condición del hombre pecador que confiesa públicamente su culpa delante de Dios; y así expresa su voluntad interior de conversión, impulsado por la esperanza de que Dios sea para él clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad.

✓ La bendición e imposición de las cenizas se realizará durante la misa o también fuera de ella. En este caso se inicia con la liturgia de la Palabra y se concluye con la oración de los fieles. El principio pastoral y litúrgico es **no imponer cenizas sin una debida instrucción del sentido del signo**, esforcémonos en este empeño.

✓ Adjunto a este documento ofrezco un recurso a los ministros ordenados y laicos que tendrán la posibilidad de acompañar a diversas comunidades (*industrias, centros educativos, sectores veredales, enfermos, etc.*) en la celebración de la Palabra con Imposición de las cenizas.

✓ A los ministros extraordinarios de la comunión, les encomendamos de modo especial la visita y acompañamiento a los hermanos enfermos durante este día, el esquema del que he hecho mención les puede servir, incluyendo el momento mismo de la comunión, como se indica.

✓ Recordar a nuestras comunidades que, la Conferencia Episcopal de Colombia, en conformidad con el Código de Derecho Canónico ha dispuesto:

- a. *Que el miércoles de Ceniza y el viernes Santo debe observarse el ayuno y la abstinencia de carne. Obliga el ayuno a los mayores de 18 años hasta los 59 años cumplidos; la abstinencia, a los mayores de 14 años.*
- b. *Que los demás viernes del año que no coincidan con una solemnidad, los fieles mayores de 14 años pueden cumplir el precepto de la abstinencia privándose de carne u otro alimento de especial agrado para la persona; la abstinencia puede suplirse, con excepción de los Viernes de Cuaresma, por un acto determinado de mortificación, de piedad, de caridad, de limosna o de apostolado.*

✓ La Edición Típica aprobada por la Conferencia Episcopal de Colombia del Ritual de la Reconciliación y la Penitencia, en Santafé de Bogotá en el año de 1999,



**DELEGACIÓN EPISCOPAL  
PASTORAL LITÚRGICA**

DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ

Tel: 8523010

E mail: [pastoralliturgicazipaquir@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquir@gmail.com)

---

ofrece en el Capítulo 6 “*Ejemplos de Celebraciones Penitenciales*” dos formularios completos de Celebraciones Penitenciales para el tiempo de Cuaresma (pág. 113-131), a saber:

- a) *La penitencia como medio para robustecer o recuperar la gracia bautismal.*
- b) *La penitencia como preparación para participar más plenamente en el misterio pascual de Cristo, salvación del mundo.*

✓ En cuaresma no se admiten flores sobre el altar, y el sonido de los instrumentos se permite solamente para sostener los cantos, respetando la índole penitencial de este tiempo.

✓ Escójanse sobre todo en las celebraciones eucarísticas, pero también en los piadosos ejercicios, cantos apropiados a este tiempo y que respondan lo más posible a los textos litúrgicos. Este tiempo también es una bella oportunidad para valorar mucho más el silencio, hay cantos que pueden omitirse y guardar silencio o sencillamente recitar su letra. Arriesguémonos a innovar en los hábitos de nuestras asambleas.

✓ Se omite el Aleluya en todas las celebraciones desde el comienzo de la cuaresma hasta la Vigilia Pascual, también en las solemnidades y fiestas.

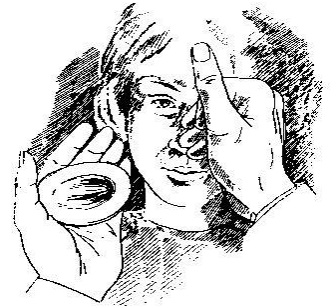
✓ Sean favorecidos e imbuidos de espíritu litúrgico los piadosos ejercicios más apropiados al tiempo cuaresmal, como el Vía Crucis, para conducir más fácilmente los espíritus de los fieles a la celebración del Misterio Pascual de Cristo, también puede hacerse la proclamación de la Pasión según San Juan ó la del Evangelista que corresponda al ciclo litúrgico del Año.



## TIEMPO DE CUARESMA MIÉRCOLES DE CENIZA

*Febrero 14 de 2018*

### MONICIONES



#### **Entrada**

El tiempo de la Cuaresma es la oportunidad que el Señor nos da para volver a Él y para mejorar las relaciones con quienes nos rodean. La conversión auténtica se significa en esta celebración en la que se bendice e impone la ceniza sobre nosotros. Bienvenidos.

#### **Liturgia de la Palabra**

*¿Qué espera el Señor de cada uno de nosotros a lo largo de estos días de gracia y de penitencia?*  
La respuesta la encontramos en el mensaje que ahora se proclama. Escuchemos.

#### **Imposición de las Cenizas**

Al recibir la ceniza reconocemos nuestra condición frágil, mortal y pecadora. Demos la respuesta de fe al seguimiento del Señor a través de la Conversión personal. Acerquémonos con humildad.

#### **Ofrendas**

A Dios le agrada la discreción y la sinceridad de nuestros actos. Presentemos así los propósitos que tenemos en este día y colaboremos en la Campaña de la Comunicación Cristiana de bienes que se propone para estos cuarenta días de conversión.

#### **Comunión**

Tenemos 40 días para fortalecer la experiencia de la comunión con Dios y con nuestros hermanos a través de itinerario cuaresmal. Avancemos con decisión al encuentro de Cristo, hoy en el sacramento de la Eucaristía.

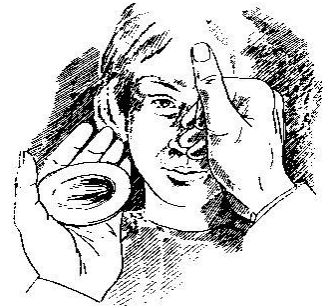




## TIEMPO DE CUARESMA MIÉRCOLES DE CENIZA

*Febrero 14 de 2018*

### ORACIÓN UNIVERSAL



#### **Presidente**

**Hermanos y hermanas:** La celebración de la Pascua de este año, nos exige una preparación consciente y sincera, en la que pedimos la misericordia y el amor del Señor. Por eso, acudamos a Dios en oración, diciendo:

**R/. Señor, ten compasión de nosotros.**

1. Por el Pueblo Santo de Dios, por sus ministros ordenados, por los consagrados y los laicos. Que vivan este tiempo de gracia y salvación con espíritu sincero de oración, ayuno y solidaridad cristiana.
2. Por los presidentes y gobernantes de todas las naciones, por los líderes locales de nuestras comunidades. Que atentos a las necesidades de los ciudadanos, velen y promuevan la unidad y el compromiso solidario.
3. Por quienes padecen en el cuerpo o en el alma, por quienes sufren por cualquier motivo. Que su vida unida a la de Cristo en esta cuaresma, contribuya a la redención y salvación de todos.
4. Por esta comunidad parroquial que quiere vivir santamente esta etapa de preparación a la Pascua. Que la Palabra de Dios, y la celebración de los sacramentos, fortalezca nuestros corazones, en la vivencia auténtica de nuestra fe.

#### **Oración Conclusiva**

**Oh Dios, crea en nosotros un corazón puro, renuévanos por dentro con espíritu firme y concédenos alcanzar de ti, cuando hemos pedido con fe, al empezar este tiempo de gracia: La Cuaresma. Por Jesucristo, nuestro Señor**

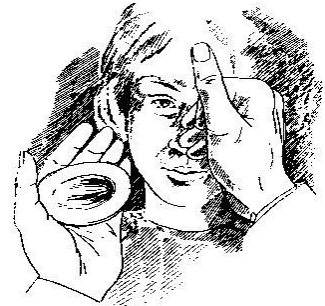
**R/. Amén.**



## TIEMPO DE CUARESMA MIÉRCOLES DE CENIZA

*Febrero 14 de 2018*

### MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA CUARESMA 2018



#### **MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2018**

**«Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (Mt 24,12)**

*Queridos hermanos y hermanas:*

Una vez más nos sale al encuentro la Pascua del Señor. Para prepararnos a recibirla, la Providencia de Dios nos ofrece cada año la Cuaresma, «*signo sacramental de nuestra conversión*»<sup>[1]</sup>, que anuncia y realiza la posibilidad de volver al Señor con todo el corazón y con toda la vida.

Como todos los años, con este mensaje deseo ayudar a toda la Iglesia a vivir con gozo y con verdad este tiempo de gracia; y lo hago inspirándome en una expresión de Jesús en el Evangelio de Mateo: «*Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría*» (24,12).

Esta frase se encuentra en el discurso que habla del fin de los tiempos y que está ambientado en Jerusalén, en el Monte de los Olivos, precisamente allí donde tendrá comienzo la pasión del Señor. Jesús, respondiendo a una pregunta de sus discípulos, anuncia una gran tribulación y describe la situación en la que podría encontrarse la comunidad de los fieles: frente a acontecimientos dolorosos, algunos falsos profetas engañarán a mucha gente hasta amenazar con apagar la caridad en los corazones, que es el centro de todo el Evangelio.

*Los falsos profetas*

Escuchemos este pasaje y preguntémonos: *¿qué formas asumen los falsos profetas?*

Son como «*encantadores de serpientes*», o sea, se aprovechan de las emociones humanas para esclavizar a las personas y llevarlas adonde ellos quieren. Cuántos hijos de Dios se dejan fascinar por las lisonjas de un placer momentáneo, al que se le confunde con la felicidad. Cuántos hombres y mujeres viven como encantados por la ilusión del



dinero, que los hace en realidad esclavos del lucro o de intereses mezquinos. Cuántos viven pensando que se bastan a sí mismos y caen presa de la soledad.

Otros falsos profetas son esos «*charlatanes*» que ofrecen soluciones sencillas e inmediatas para los sufrimientos, remedios que sin embargo resultan ser completamente inútiles: cuántos son los jóvenes a los que se les ofrece el falso remedio de la droga, de unas relaciones de «*usar y tirar*», de ganancias fáciles pero deshonestas. Cuántos se dejan cautivar por una vida completamente virtual, en que las relaciones parecen más sencillas y rápidas pero que después resultan dramáticamente sin sentido. Estos estafadores no sólo ofrecen cosas sin valor sino que quitan lo más valioso, como la dignidad, la libertad y la capacidad de amar. Es el engaño de la vanidad, que nos lleva a pavonearnos... haciéndonos caer en el ridículo; y el ridículo no tiene vuelta atrás. No es una sorpresa: desde siempre el demonio, que es «*mentiroso y padre de la mentira*» (Jn 8,44), presenta el mal como bien y lo falso como verdadero, para confundir el corazón del hombre. Cada uno de nosotros, por tanto, está llamado a discernir y a examinar en su corazón si se siente amenazado por las mentiras de estos falsos profetas. Tenemos que aprender a no quedarnos en un nivel inmediato, superficial, sino a reconocer qué cosas son las que dejan en nuestro interior una huella buena y más duradera, porque vienen de Dios y ciertamente sirven para nuestro bien.

#### *Un corazón frío*

Dante Alighieri, en su descripción del infierno, se imagina al diablo sentado en un trono de hielo<sup>[2]</sup>; su morada es el hielo del amor extinguido. Preguntémonos entonces: *¿Cómo se enfría en nosotros la caridad? ¿Cuáles son las señales que nos indican que el amor corre el riesgo de apagarse en nosotros?*

Lo que apaga la caridad es ante todo la avidez por el dinero, «*raíz de todos los males*» (1 Tm 6,10); a esta le sigue el rechazo de Dios y, por tanto, el no querer buscar consuelo en él, prefiriendo quedarnos con nuestra desolación antes que sentirnos confortados por su Palabra y sus Sacramentos<sup>[3]</sup>. Todo esto se transforma en violencia que se dirige contra aquellos que consideramos una amenaza para nuestras «*certezas*»: el niño por nacer, el anciano enfermo, el huésped de paso, el extranjero, así como el prójimo que no corresponde a nuestras expectativas.

También la creación es un testigo silencioso de este enfriamiento de la caridad: la tierra está envenenada a causa de los desechos arrojados por negligencia e interés; los mares, también contaminados, tienen que recubrir por desgracia los restos de tantos naufragos de las migraciones forzadas; los cielos —*que en el designio de Dios cantan su gloria*— se ven surcados por máquinas que hacen llover instrumentos de muerte.

El amor se enfría también en nuestras comunidades: en la Exhortación apostólica [\*Evangelii gaudium\*](#) traté de describir las señales más evidentes de esta falta de



amor. estas son: la acedia egoísta, el pesimismo estéril, la tentación de aislarse y de entablar continuas guerras fratricidas, la mentalidad mundana que induce a ocuparse sólo de lo aparente, disminuyendo de este modo el entusiasmo misionero[4].

*¿Qué podemos hacer?*

Si vemos dentro de nosotros y a nuestro alrededor los signos que antes he descrito, la Iglesia, nuestra madre y maestra, además de la medicina a veces amarga de la verdad, nos ofrece en este tiempo de Cuaresma el dulce remedio de la oración, la limosna y el ayuno.

El hecho de dedicar más tiempo a la *oración* hace que nuestro corazón descubra las mentiras secretas con las cuales nos engañamos a nosotros mismos[5], para buscar finalmente el consuelo en Dios. Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida.

El ejercicio de la *limosna* nos libera de la avaricia y nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano: nunca lo que tengo es sólo mío. Cuánto desearía que la limosna se convirtiera para todos en un auténtico estilo de vida. Al igual que, como cristianos, me gustaría que siguiésemos el ejemplo de los Apóstoles y viésemos en la posibilidad de compartir nuestros bienes con los demás un testimonio concreto de la comunión que vivimos en la Iglesia. A este propósito hago mía la exhortación de san Pablo, cuando invitaba a los corintios a participar en la colecta para la comunidad de Jerusalén: «*Os conviene*» (2 Co 8,10). Esto vale especialmente en Cuaresma, un tiempo en el que muchos organismos realizan colectas en favor de iglesias y poblaciones que pasan por dificultades. Y cuánto querría que también en nuestras relaciones cotidianas, ante cada hermano que nos pide ayuda, pensáramos que se trata de una llamada de la divina Providencia: cada limosna es una ocasión para participar en la Providencia de Dios hacia sus hijos; y si él hoy se sirve de mí para ayudar a un hermano, *¿No va a proveer también mañana a mis necesidades, él, que no se deja ganar por nadie en generosidad?*[6]

El *ayuno*, por último, debilita nuestra violencia, nos desarma, y constituye una importante ocasión para crecer. Por una parte, nos permite experimentar lo que sienten aquellos que carecen de lo indispensable y conocen el aguijón del hambre; por otra, expresa la condición de nuestro espíritu, hambriento de bondad y sediento de la vida de Dios. El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios y al prójimo, inflama nuestra voluntad de obedecer a Dios, que es el único que sacia nuestra hambre. Querría que mi voz traspasara las fronteras de la Iglesia Católica, para que llegara a todos ustedes, hombres y mujeres de buena voluntad, dispuestos a escuchar a Dios. Si se sienten afligidos como nosotros, porque en el mundo se extiende la iniquidad, si les preocupa la frialdad que paraliza el corazón y las obras, si ven que se debilita el sentido de una misma humanidad, únense a nosotros para invocar juntos a Dios, para ayunar juntos y entregar juntos lo que podamos como ayuda para nuestros hermanos.



## DELEGACIÓN EPISCOPAL PASTORAL LITÚRGICA

DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ

Tel: 8523010

E mail: [pastoralliturgicazipaquir@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquir@gmail.com)

---

### *El fuego de la Pascua*

Invito especialmente a los miembros de la Iglesia a emprender con celo el camino de la Cuaresma, sostenidos por la limosna, el ayuno y la oración. Si en muchos corazones a veces da la impresión de que la caridad se ha apagado, en el corazón de Dios no se apaga. Él siempre nos da una nueva oportunidad para que podamos empezar a amar de nuevo.

Una ocasión propicia será la iniciativa «24 horas para el Señor», que este año nos invita nuevamente a celebrar el Sacramento de la Reconciliación en un contexto de adoración eucarística. En el 2018 tendrá lugar el viernes 9 y el sábado 10 de marzo, inspirándose en las palabras del Salmo 130,4: «*De ti procede el perdón*». En cada diócesis, al menos una iglesia permanecerá abierta durante 24 horas seguidas, para permitir la oración de adoración y la confesión sacramental.

En la noche de Pascua reviviremos el sugestivo rito de encender el cirio pascual: la luz que proviene del «fuego nuevo» poco a poco disipará la oscuridad e iluminará la asamblea litúrgica. «*Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu*»<sup>[7]</sup>, para que todos podamos vivir la misma experiencia de los discípulos de Emaús: después de escuchar la Palabra del Señor y de alimentarnos con el Pan eucarístico nuestro corazón volverá a arder de fe, esperanza y caridad.

Los bendigo de todo corazón y rezo por ustedes. No se olviden de rezar por mí.

*Vaticano, 1 de noviembre de 2017*

*Solemnidad de Todos los Santos*

### **Francisco**

---

[1] *Misal Romano*, I Dom. de Cuaresma, Oración Colecta.

[2] «Salía el soberano del reino del dolor fuera de la helada superficie, desde la mitad del pecho» (*Infierno XXXIV*, 28-29).

[3] «Es curioso, pero muchas veces tenemos miedo a la consolación, de ser consolados. Es más, nos sentimos más seguros en la tristeza y en la desolación. ¿Sabéis por qué? Porque en la tristeza nos sentimos casi protagonistas. En cambio en la consolación es el Espíritu Santo el protagonista» (*Ángelus*, 7 diciembre 2014).

[4] Núms. [76-109](#).

[5] Cf. Benedicto XVI, Enc. *Spe salvi*, 33.

[6] Cf. Pío XII, Enc. *Fidei donum*, III.

[7] *Misal Romano*, Vigilia Pascual, Lucernario.